BARBECHO

Tragedia suspendida

Luis Bartolomé Herrero

Los muertos no se van del todo. Se quedan en las casas, en las cocinas, en los cajones, en los calcetines sin pareja.

Laila Ripoll y Mariano Llorente, *El triángulo azul*

Pero un último esfuerzo, uno más, tal vez sea el último, hay que proceder cada vez como si fuera la última, es el único medio de no retroceder.

Samuel Beckett, *El innombrable*

Una estancia sin signos de modernidad ni decadencia. Muebles funcionales, sin estilo definido. Demasiado orden para una casa con vida.

Una mesa. Tazas de té. Dos sillas.

Una puerta abierta hacia lo invisible: la cocina, el pasillo, la salida.

Un jarrón sin flores.

Una ventana cerrada.

A lo lejos, un pitido industrial, un golpe metálico, una sirena que corta el aire. Ausente, pero constante.

Un espacio detenido.

Un barbecho doméstico.

También puede ser la nada.

El tiempo viaja por la sala sin control.

PERSONAJES

GEMA y VIRGINIA: 42 años

Jornada primera

GEMA entra. Se sienta. Suspira. Mira el reloj. Sale del salón. Entra con el móvil. Lo mira. Lo deja sobre la mesa. Sale del salón. Entra.

Desde fuera.

VIRGINIA: ¿Gema? ¿Estás en la cocina?

GEMA: Estoy aquí, pasa, Virginia, pasa.

Ruidos lejanos de una fábrica. Silencio.

VIRGINIA: Aquí…

GEMA: Sube.

Entra VIRGINIA.

VIRGINIA: Hija, qué manía con el aquí.

GEMA: ¿Qué quieres?

VIRGINIA: ¿Qué haces?

GEMA: Un sopor.

VIRGINIA: ¿Qué tal estás?

GEMA: Ya ves.

VIRGINIA: Es que hay días… Hace un viento… Mira que he pensado en no venir, porque con la noche que está haciendo, me dirás, pero luego me he dicho, anda, sal un poco. Porque entre estar sentada y recoger las cuatro cosas, se me ha ido el día. Porque no apetece.

GEMA: Si es que con este tiempo lo mejor es quedarse en casa. Anda que si pasa algo…

VIRGINIA: ¿Y Jose?

GEMA: En la fábrica. Llega y se acuesta. Por la mañana, antes de que me levante, ya se ha ido. Han traído las máquinas nuevas y ahora tienen el doble de trabajo. Las máquinas nuevas siempre dan más trabajo. Para eso… Pero ya sabes… Desde… Desde el accidente… Un año llevan con la remodelación.

VIRGINIA: Hace dos días hizo el año.

Ruidos lejanos de una fábrica. Silencio.

GEMA: ¿Un té?

VIRGINIA: No, muchas gracias.

GEMA: Yo me voy a hacer uno.

VIRGINIA: Es que no me apetece ahora.

GEMA: ¿Quieres otra cosa? Tenemos algún refresco. También hay cerveza, pero…

VIRGINIA: No…

GEMA: Es que no sé si tengo algo más, porque café a estas horas no creo.

VIRGINIA: Dame un té, venga, pero no me des del tuyo, que creo que tengo uno aquí.

Saca una bolsa de té del bolsillo.

GEMA: Anda. ¿Vienes a mi casa con té?

VIRGINIA: Me lo he guardado sin querer esta mañana y aquí lo tengo.

GEMA: ¿Qué te vas a haber guardado?

VIRGINIA: Hija, que pones un té que no hay quien se lo tome. Está terrible.

GEMA: ¿Qué le pasa a mi té?

VIRGINIA: Que hay que echarle dos quilos de azúcar para que sepa a algo. Está amarguísimo.

GEMA: El del mercado. ¿Cuál tomas tú?

VIRGINIA: ¿Cuánto te ha costado?

GEMA: Yo que sé. ¿Un euro?

VIRGINIA: ¿Ves? ¿Cómo va a estar bueno un té de un euro? Veinticinco bolsas por un euro.

GEMA: ¿Cuánto quieres pagar por un té?

VIRGINIA: Si no es eso, que no me gusta el tuyo. Pon este, qué más da.

GEMA: Bueno, dame uno y lo pruebo.

VIRGINIA: Solo he traído este.

GEMA: ¿Te costaría mucho haber cogido dos bolsas?

VIRGINIA: No se me ha ocurrido.

GEMA: Llevas quince años viniendo a casa, un año tomando mi té, de repente mi té está malo. Traes el tuyo y ¿no compartes?

VIRGINIA: Que no sabía cómo decirte que no me gustaba. Y lo he metido en el bolso. Digo a ver si se le ocurre… Y ahora, mira. Lo he sacado. Que tu té es una mierda. Hala, ya lo he dicho.

GEMA: Si no te digo que no, que yo de tés no tengo ni idea. Si los tomo por ti. Que antes tomábamos vino, ¿te acuerdas? Que vino sí traías. Y sería más caro que el té. ¿Cuánto cuesta este té tan bueno?

VIRGINIA: Que no es el dinero. Que no me he dado cuenta de que a lo mejor lo…

GEMA: Bueno, te hago tu té. Pero dime cuánto cuesta. Lo compro yo, para que no tengas que traerlo. O compras una caja y la dejas aquí. Si es tan caro… Ahora resulta que venimos con reparos después de toda la vida.

VIRGINIA: Que no es el dinero.

GEMA: Vamos, que cuesta un euro también, ¿no?

VIRGINIA: Uno con veinte.

GEMA: Menudo envite. Trae que te lo preparo.

VIRGINA: Gracias.

GEMA: Estás muy rara estos días. Te lo perdono, por lo que te lo perdono, pero ya te vale…

Sale GEMA.

VIRGINIA: ¿Voy contigo?

GEMA: No, ahora voy.

VIRGINIA: Puede que lleves razón. Que yo esté rara. Hace un año ya y…

GEMA: Normal. Jose está igual de tonto. Yo creo que por eso no viene a casa.

VIRGINIA: Por eso y por lo otro…

GEMA: ¿Qué?

VIRGINIA: O vienes o voy yo. No quiero estar dando voces.

Entra GEMA.

GEMA: Llevas razón. Además, hoy que no hay un alma por la calle, se tendrá que oír todo.

VIRGINIA: ¿Quién se va a enterar?, si no hay nadie.

GEMA: Quien menos te lo esperes. Yo el otro día, que fuimos a sacar a Max, que ya sabes que necesita al menos una hora para que esté tranquilo. Bueno, fuimos… Fui, porque Jose llegó y le dije, digo, vamos a sacar al perro y nos damos un paseo. Ve tú, que estoy cansado y mañana madrugo. Cuando fue él quien se empeñó con lo del perro, que a mí no me gusta. Me resulta…

VIRGINIA: Antes siempre salía con él.

GEMA: Ya no. Desde el accidente… Ya nada. Lo hacía para estar con Fran.

VIRGINIA: Ya. A Fran le gustaban mucho, pero yo no le dejé. Y menos mal. Imagínate ahora…

GEMA: Al menos algo de compañía te haría.

VIRGINIA: No la quiero. Y mucho menos de un perro.

GEMA: Bueno, me fui sola a dar el paseo. Y se oye todo. Los de arriba de la calle tenían una bronca… ¿Tú sabes quién es Luz?

VIRGINIA: Yo no conozco a nadie de este sitio.

GEMA: Sí, mujer. Esta chica que es así muy pizpereta, que sale a correr por las mañanas, que lleva unas mayas rosas muy bonitas. Que te las compré parecidas por tu cumpleaños, para cuando íbamos a yoga. ¿Te acuerdas?

VIRGINIA: De las mayas sí, de la chica…

GEMA: Que tiene el pelo largo, así como caoba. ¿No sabes? Que sí, que nos la encontramos en el restaurante donde fuimos a cenar hace dos años o así.

VIRGINIA: ¿Una muy delgada? Que iba con su marido y /

GEMA: Novio.

VIRGINIA: Bueno, novio, que el chico es como muy brutote.

GEMA: Esa. Resulta que paso por su casa y el perro se para. Y se pone a gruñir. Y yo, Max, vamos. Tirando. Y este que nada. ¿Qué pasa? Va a ladrar, no lo dejo, le doy así un poco en el morro. Para que no ladre, que nos lo dijo la chica esa que lo educó, que si le dábamos en la boca, como que se despistaba. Bueno, pues le doy y empiezo a oír. ¡Con tu madre! ¡Con tu puta madre! Y yo, claro, callada. Ella, que le gritaba a él. A él no se le oía, pero a ella… Todo. ¿Quién es esa? Profesor de guitarra, no te jode. Profesor de guitarra. ¡Vete! Debe de ser que le ha pillado que tenía a alguien en el móvil como profesor de guitarra, como en la peli, y ese chico no ha tocado la guitarra en su vida. El brutote, como tú dices. Un circo… Yo callada. Y el tonto del perro, se pone a andar. No me enteré de más, pero yo creo que lo han dejado, porque a él no le he vuelto a ver y a ella la he visto dos veces y está con una cara… Desmejoradísima. El té.

Sale GEMA.

VIRGINIA: Tampoco entiendo por qué tanto lío. Si no quieres a alguien, le dejas y listo. Digo yo.

GEMA: Hay quien no se atreve. Porque quieren tener algo seguro.

VIRGINIA: ¡Qué va!

Entra GEMA con los tés.

GEMA: A ver qué te piensas. Van intentando mejorar. Esto es culpa del capitalismo, que la gente se piensa que pueden cambiar todas las cosas. Ya no hay sacrificio, ni compromiso. Tu té. Cuidado que quema. Me dejarás probarlo, al menos.

VIRGINIA: ¿Lo quieres tú?

GEMA: No. Que se te atraganta este.

VIRGINIA: No sé si será culpa del capitalismo. Pero desde luego /

GEMA: Que sí, boba, que es eso. El neoliberalismo campa a sus anchas. Esto es lo que decías del *homo sapiens*. ¿Te acuerdas? Las personas son lo de menos. Lo importante es el individuo. Yo, yo, yo… Éxito, triunfo…

VIRGINIA: ¿Y qué será el éxito?

GEMA: Estar aquí encerradas, desde luego que no…

VIRGINIA: ¿Estamos encerradas?

***Transición**. Estamos en una clase de un colegio y Gema y Virginia tienen diez años.*

GEMA: Estamos encerradas.

VIRGINIA: ¿Estás segura?

GEMA: La seño nos ha encerrado porque si deja abierto sabe que nos escapamos.

VIRGINIA: Está abierto.

GEMA: ¿Nos vamos?

VIRGINIA: Ha dicho que nos podemos ir si terminamos la tarea. A mí solo me quedan tres cuentas.

GEMA: Aquí no se termina nada.

VIRGINIA: ¿Cuántas te quedan a ti? ¿Por qué no me las copias?

GEMA: Que te digo que no se termina nada. ¿Acaso crees que nos va a tener aquí toda la tarde?

VIRGINIA: "No os vais hasta que no esté terminada la tarea".

GEMA: Te digo yo que antes de que pase media hora viene a decirnos que no vuelva a repetirse. Siempre hace lo mismo. Nos castiga con la eternidad, pero luego es la primera que se quiere ir a casa.

VIRGINIA: ¿Cuántas cuentas te quedan a ti?

GEMA: ¿Vale que yo era la profesora y tú la alumna?

VIRGINIA: Que no vamos a hacer las cuentas para irnos.

GEMA: ¡Qué más da jugar aquí que fuera!

VIRGINIA: Vale.

Juegan a profesora y alumna.

GEMA: Buenos días, jovencitas. Espero que estéis muy atentas. Esto no es cuarto. Ya estáis en quinto. Antes se os permitían cosas que ya no "toreralé".

VIRGINIA: Seño…

GEMA: ¡Silencio! Para hablar hay que levantar la mano.

VIRGINIA: ¿Puedo ir al baño?

GEMA: En inglés, señorita.

VIRGINIA: *Can I go to the toilet?*

GEMA: No, por supuesto que no. Se acabó lo de ir al baño cuando vosotras queráis. Ya no estáis en cuarto. Esto es quinto. ¿Para qué quieres ir al baño? ¿Para fumar con las mayores? Eso se acabó en mi clase. Estás castigada. De rodillas contra la pared con los brazos en cruz.

VIRGINIA: *(Fuera del juego).* Gema…

GEMA: Luego te pones y cuando no te mire te quitas y así te pillo y así.

VIRGINIA: Vale. *(En el juego).* ¡Se lo voy a decir a mi madre! Y te va a denunciar, porque ella es abogada y los castigos no pueden ser físicos.

GEMA: Ahora en vez de dos libros sobre los brazos vas a tener cinco.

VIRGINIA: No es justo.

GEMA: Tampoco es justo que yo esté aquí desde las cinco de la mañana preparando la clase y una niña quiera irse a fumar porros al baño.

VIRGINIA: Me hago pis.

GEMA: Pues te lo haces encima. Así olerás a pis y no a esa colonia de fulana que te has puesto.

VIRGINIA: *(Fuera del juego)* ¿Vale que me mareo y tienes que venir a buscarme?

GEMA: No, que quiero castigar a más niños.

VIRGINIA: Vale, pero luego me mareo.

GEMA: *(En el juego).* Ricardo, estás hablando otra vez con Julieta. Estáis los dos castigados, por hablar. Julieta, no quiero excusas. Tú estabas escuchando.

VIRGINIA: Es injusto profe, porque por escuchar no puedes castigar.

GEMA: Por hablar castigada, dos libros más.

VIRGINIA: Seño…

GEMA: Y si vuelves a protestar te pego un chicle en el pelo.

VIRGINIA: Pero…

GEMA: ¿Qué te he dicho? Chicle en el pelo. Y ahora por rechistar te voy a dar cinco azotes.

Corren a su sitio.

[…]

VIRGINIA: Lo prometemos.

GEMA: No volverá a pasar.

VIRGINIA: ¿Nos podemos ir ya?

[…]

GEMA: Te dije que esta no se quedaba toda la tarde en el colegio.

VIRGINIA: ¿Tú crees que tiene novio?

GEMA: Tiene novia, que la vio mi madre. En la frutería. Y dijo que se dieron un beso. Se lo contó a mi padre, en voz baja, para que no lo oyera, pero lo oí. Porque dice que estaba embarazada. Y a mi madre esas cosas le suenan raro. Siempre lo ha dicho, que es raro.

VIRGINIA: ¿El qué?

GEMA: Supongo que tener hijos.

VIRGINIA: ¿Tú sabes cómo hacen el amor dos mujeres?

GEMA: Igual, supongo.

VIRGINIA: ¿Igual? ¿Y cómo es igual?

GEMA: No tengo ni idea.

***Transición**. Estamos de nuevo "aquí" y Gema y Virginia vuelven a tener 42 años.*

Ruidos lejanos de una fábrica. Silencio.

VIRGINIA: No tengo ni idea.

GEMA: Sí sabes de lo que te hablo. Que eran tres, que los llamábamos Do, Re, Mi porque eran cada uno más alto que el…

VIRGINIA: Calla.

GEMA: De vez en cuando me acuerdo y me río, hasta sin ganas.

VIRGINIA: Tú te follaste a Re, ¿verdad?

GEMA: ¿Yo?

VIRGINIA: ¿No? Me suena que sí.

GEMA: ¡Qué va!

VIRGINIA: Si los viera ahora… ¿Tú los conocerías?

GEMA: Si están juntos, sí. Y por orden, de menor a mayor.

VIRGINIA: ¿Qué habrá sido de ellos?

GEMA: Vete tú a saber.

VIRGINIA: No me preguntes quién quería qué, pero recuerdo que uno me dijo que músico, otro que ingeniero y… creo que… No me acuerdo. Me lo puedo inventar, si quieres, pero no me acuerdo. Iba a decir que economista, pero no recuerdo.

GEMA: ¿No quería ser poeta?

VIRGINIA: ¡Qué va! Eso lo dijiste tú. Le dijiste a uno que me gustaba mucho la poesía y los tres recitando.

GEMA: Había uno… Uno era muy feo. Acuérdate.

VIRGINIA: Mi. Mi era el feo, el alto y el feo. El polaco, que estaba tremendo.

GEMA: Peor fue el día del autobús.

VIRGINIA: ¿Qué autobús?

GEMA: El día que conocimos a Jose y a Fran.

VIRGINIA: A los Paletos S.A., te recuerdo.

GEMA: Jose no sabe que los llamábamos así.

VIRGINIA: Pues díselo, que Fran se murió sin saberlo y me da cosa. Era una broma. Le habría hecho gracia.

***Transición**. Gema y Virginia tienen veinticinco años y están bailando en una discoteca.*

GEMA: Me hace gracia, ¿qué quieres?

VIRGINIA: ¿Me voy?

GEMA: No, quédate.

VIRGINIA: Pero que llevas toda la noche hablando con él y el paleto de su amigo me tiene la oreja carcomida.

GEMA: Es guapo, ¿no?

VIRGINIA: Si a ti te gusta… Mira, yo me quedo, pero me debes una. Me voy al baño y así me doy una vuelta. *(Hablando con el otro.)* ¡Me voy al baño!

Sale VIRGINIA.

GEMA: Sí, está bien. Que tiene que ir al baño. Oye, tu amigo… Es un poco… Bueno… ¿Sois hermanos? Pero si no os parecéis en nada… Tú eres más guapo… Muchas gracias. Sí, parece que tarda… Ahora vendrá. Me ha dicho que iba al baño y volvía. Voy a ver.

Entra VIRGINIA.

VIRGINIA: ¡¡GEMA!!

GEMA: Tía, ¿qué estás haciendo?

VIRGINIA: La cola para el baño. Hasta arriba de chicas.

GEMA: ¿Llevas todo el rato esperando aquí?

VIRGINIA: ¡Qué va! Me he dado una vuelta, para ver el ganado. Luego he venido al baño. He robado una copa de whisky. Creo que es whisky. Pruébalo.

GEMA: Es ron.

VIRGINIA: ¿Segura?

GEMA: Es ron.

VIRGINIA: Parece whisky. Es garrafa. Y he venido al baño. ¿Sabes que los chicos abren las piernas para mear?

GEMA: ¿Qué?

VIRGINIA: Me lo ha contado un chico. Que viene a la cola y del baño y me dice que estamos esperando mucho. Le digo que nosotras solo tenemos cuatro y que ellos, pues lo tienen más fácil. Y resulta que me dice que no. Que ellos tienen dos de pie, pero que esos son los que usan para mear. Los que necesitan, claro, son los otros. Y me dice que para mear abren las piernas, para que no queden gotas. Las gotas del pantalón. Y yo no me lo creía. He entrado con él. Y abren las piernas, así, una a cada lado, hasta que llegan a las paredes. Es una manera de sujetarse. Lo único que este baño al parecer es pequeño y el chico era muy alto. La cosa, que me lo enseña cómo lo ha hecho y se ha echado para atrás. Una postura rarísima. Estaba todo el suelo meado. Y ya que estábamos ahí pues hemos aprovechado y… Ya sabes. Nos hemos puesto un poco de… perfume. Me ha invitado el chaval. Yo le he dado un trago de whisky y me ha dicho que era ron. El pobre estaba pasadísimo.

GEMA: Pero, ¿vas a volver?

VIRGINIA: ¿Dónde?

GEMA: Con estos.

VIRGINIA: ¿Con el paleto?

GEMA: Paletos, que son hermanos.

VIRGINIA: ¿Hermanos? ¿El tuyo también trabaja en la fábrica?

GEMA: ¿Qué fábrica?

VIRGINIA: Una fábrica de cartones que es de su padre. Una conversación entretenidísima. Me ha explicado todo el proceso de la fabricación de una caja de pizza. Que si a ellos les llega la pulpa de madera, papilla, papilla de madera. Y luego lo secan. Tienen unos secaderos que son muy pequeños. Que su padre no quiere invertir…

GEMA: No me ha contado nada de eso. Me ha dicho que es campeón de Taekwondo.

VIRGINIA: ¡Venga ya!

GEMA: Te lo juro.

VIRGINIA: Di que te haga una demostración, por favor, que dé una patada voladora y me tire el cubata de la cabeza.

GEMA: ¿Tienen una fábrica?

VIRGINIA: Sí, el tuyo es tan paleto como el mío.

GEMA: Paletos S.A., se llama la fábrica. Cartones paletos.

VIRGINIA: Cartones campeones de Taekwondo.

GEMA: Te toca, ¿vas a mear?

VIRGINIA: ¿Otra vez?

GEMA: ¿Ya has meado?

VIRGINIA: Antes, en el baño de chicos. He aprovechado, que no soy tonta.

GEMA: ¿Qué haces esperando aquí entonces?

VIRGINIA: Ah, sí soy tonta, sí.

GEMA: Yo creo que me voy a llevar a casa a Paleto Segundo.

VIRGINIA: Pues yo también, porque total…

GEMA: Los paletos según los escultores griegos la tenían muy grande.

VIRGINIA: Pero si las esculturas…

GEMA: Porque eran nobles, mira el David.

VIRGINIA: Pero si es del Renacimiento.

GEMA: Que no, que es herencia.

VIRGINIA: Gema, que no me importa el tamaño, si con que funcione me sirve. Si no me voy a casar con él…

Todo se vuelve oscuro, una luz de la discoteca ilumina a Gema.

GEMA: Virginia era divertidísima. De esas personas a las que miran. A las que miramos. Que entras a un sitio y la ves y… Y todo se vuelve ella. Estaba un día, me acuerdo como si fuera ayer. Estaba un día cansadísima. Ella, digo. Llevaba sin dormir tres noches. Había estado de fiesta con unos chicos que conocimos en la facultad. Los llamamos Do, Re, Mi. Porque eran casi iguales, pero un poco más altos. Así como *in crescendo*. Do era colombiano, Re era británico y Mi era polaco. El polaco estaba como un tren. Bueno, estuvo tres días sin dormir, porque estuvo con Do, Re y Mi. Llega, con unas ojeras…

De nuevo en la discoteca.

VIRGINIA: Vengo tan relajada. Me han dejado para el arrastre. Madre mía el polaco. Y el colombiano. El más decepcionante el británico. Como en todo. Claro.

GEMA: ¿Cuándo no ha decepcionado un británico?

VIRGINIA: Quiero algo que me despierte, que llevo sin dormir…

GEMA: Se suben dos chicas con nosotras a la tarima. Las chicas, muy monas, de esas que se habían arreglado para salir. Que tenían el pelo limpio. Nosotras, imagínate. Yo todavía, pero Virginia, tres días sin dormir…

VIRGINIA: ¿Me cambiáis la camisa?

GEMA: Ella llevaba una camiseta de un grupo de rock, no sé cuál, que se la había quitado al polaco.

VIRGINIA: Cada día he robado una camiseta a uno. Luego las sucias se las he ido dejando a ellos. El colombiano tiene la mía. Que creo que era tuya.

GEMA: ¿Y las bragas? Y Virginia volvió a reír.

VIRGINIA: Mira… *(Las tiene guardadas en un bolso).* Se las puedo poner de infusión a alguien en la copa. A estas chicas, que no me han cambiado la camiseta.

Se acaba la discoteca y el foco vuelve a Gema.

GEMA: Supongo que la despreocupación es la felicidad. Hablan de la indolencia como si fuera algo negativo, pero qué mejor que no te duela nada, que no sientas el dolor, porque una vez que se siente… No es lo mismo. El dolor lo cambia todo. Si en vez de estar borrachas, riendo, bailando, cansadas y juntas; si en vez… Si hubiéramos… Ahora todo es diferente. Supongo que la edad te pone en otros sitios. Virginia lleva seis meses y un día sin beber. Apenas venía a casa de aquellas. Desde el accidente todo había cambiado. Venir a casa era recordar demasiado. Se le hacían las horas eternas en la soledad de la compañía. Por unos días dejamos de saber de ella. Nos mentía. Y Jose y yo la dejábamos mentir, porque también a nosotros nos… Era su hermano, era mi cuñado. Éramos los cuatro. Como dos pares de gemelos que… ¿Cómo no iba a sentirlo? De haberlo sabido, no… Jose sueña con el mismo error todas las noches. Error… Despiste… En algún momento nos relajamos. Estábamos despreocupados. Tranquilos. Confiados. Nos sobraba confianza.

Hace seis meses y un día, Virginia estaba sentada en una silla de su cocina. Sobre la mesa había varias pastillas y muchas botellas. No sabría… Había tantas… En el hospital pudieron hacerle un lavado de estómago y en seguida se recuperó. A partir de ese día, Virginia volvió de nuevo a esta casa. Viene por las noches, hablamos. Antes esperábamos a Jose, pero él no se atreve a hablar con Virginia y espera a que se vaya. Los dos están mejor así, sin verse. Se recuerdan demasiado.

Hemos pasado de vivir en el delirio a comprimir cada segundo en un suspiro, a suprimir cada minuto en desasosiego. Somos la alternativa a nuestra propia realidad. El eco cuando deja de sonar.

Jornada segunda

GEMA entra con dificultad. Anda muy despacio. Coloca un gran cojín en la silla y se sienta. Suspira. Mira el reloj. Mira el móvil. Lo deja sobre la mesa. Desde fuera.

VIRGINIA: ¿Gema?

GEMA: Pasa.

Ruidos lejanos de una fábrica. Silencio.

VIRGINIA: ¿Dónde estás?

GEMA: Aquí.

VIRGINIA: ¿Qué tal estás?

GEMA: Bien. Me noto rara, pero bien.

VIRGINIA: ¿Qué ha pasado?

GEMA: Esta noche me he puesto a manchar y por la mañana Jose me ha llevado al hospital. Al parecer no se podía hacer nada y…

VIRGINIA: ¿Está aquí?

GEMA: Han instalado unos cristales hoy, en la zona de montaje. Son unos cristales nuevos, que no se rompen. La deuda de la fábrica ya es… Me lo ha contado en el hospital. Supongo que para pensar en otra cosa… ¿Te han dicho algo los del seguro?

VIRGINIA: Nada. ¿Te duele?

GEMA: No es dolor… Es…

VIRGINIA: ¿Lo sentías?

GEMA: No. Nada.

VIRNIGIA: Parece que nos vamos a quedar sin ser madres…

GEMA: Eso parece.

VIRGINIA: ¿Lo vais a volver a intentar? ¿Qué te ha dicho el médico?

GEMA: No hemos preguntado. No… Preferimos… No lo estábamos buscando, Virginia, ya lo sabes. Fue más bien un desliz. Un error.

VIRGINIA: Error… Error fue no haber comprado los cristales antes. Esto no es /

GEMA: No lo vamos a volver a intentar.

VIRGINIA: Eso lo dices ahora, que estás con el disgusto, pero /

GEMA: Para. No queremos ser padres. Ni él, ni yo. Aquí la única que quiere ser madre…

VIRGINIA: Entre los tres a un niño se le educa casi sin querer. Además, ahora que estamos sin trabajar las dos…

GEMA: Déjalo, anda. No quiero seguir hablando de esto.

VIRGINIA: ¿Necesitas algo? ¿Tienes que ponerte calor? ¿Frío?

GEMA: Nada. Solo reposo. ¿Quieres un té?

VIRGINIA: Tengo una cosa para ti. Mira. He traído una caja entera. Para aquí, para nosotras. Estaba comprando y no sabía qué traerte y me he dicho, pues té, que es lo único que tomamos últimamente. ¿Quieres uno?

GEMA: Supongo que un chupito de absenta es demasiado.

VIRNIGIA: Eso como tú veas. No seré yo quien te juzgue.

GEMA: Prepara el té. Dale.

VIRGINIA: Voy.

Sale VIRGINIA.

GEMA: ¿Has ido a comprar esta tarde?

VIRGINIA: Sí. Algunas cosas que me hacían falta.

GEMA: Es la primera vez desde…